Un fraude masivo en el plagio de tesis doctorales escandaliza otra vez a Alemania

▸ Las falsificaciones de investigaciones de medicina deportiva se produjeron en Friburgo

ROSALÍA SÁNCHEZ
CORRESPONSAL EN BERLÍN

Una comisión independiente que investigaba un caso de dopaje se ha topado con un escándalo científico de primera magnitud en la Clínica Universitaria de Friburgo. Uno de los miembros de la comisión, Perikles Simon, ha confirmado que en el departamento de Medicina Deportiva de esta institución se han estado falsificando datos en tesis doctorales y diferentes investigaciones de forma sistemática entre 1980 y 2000, por lo que los autores de todas las tesis que han pasado por el departamento están siendo llamados a declarar uno por uno.

Se trata de una «manipulación masiva» de datos, según Simon, experto de la Universidad de Maguncia, que asegura: «Nos hemos encontrado con las más diversas formas de mala conducta científica y constante manipulación de datos, de la que el responsable del departamento, Joseph Keul, habría estado al tanto». Antes de hacer públicos los nombres de los investigadores, se está realizando un análisis minucioso de todas las publicaciones para tratar de salvar algunos de los trabajos del descrédito en el que, inevitablemente, caerá la reputación de la Clínica Universitaria. El fraude afecta a tantos trabajos que supondrá, sin duda, un impulso de revisión en todas las universidades alemanas.

Revisión de todas las tesis

Simon asegura haber detectado fabricación y plagio de datos y reciclaje de viejas investigaciones en contextos tan diferentes que anularían por completo su valor científico. Incluso en ocasiones aparecen mal escritos los nombres de los coautores, por lo que sospecha que puede haber personas «pasivamente involucradas».

Ante los requerimientos de esta comisión de evaluación, la Clínica Universitaria de Friburgo ha informado de que colaborará activamente en la revisión de las tesis, especialmente las realizadas entre 1988 y 2000. «Esta universidad establecerá consecuencias para cada uno de los casos de mala conducta científica», prometió ayer en un comunicado en el que confirmaba que la institución fue informada el pasado 22 de diciembre de las conclusiones preliminares y que ahora espera el informe final de la comisión de evaluación para tomar medidas. Entre sus directivos, sin embargo, se percibe una gran incomodidad en la dirección del centro con el proceder de la comisión.

La vicerrectora Gisela Riescher concedía ayer una entrevista a la emisora de radio Deutschlandfunk, en la que criticaba el momento elegido para dar publicidad al asunto y en la que suge-

Departamento de Medicina Deportiva de la Clínica Universitaria de Friburgo

Cuando Google tumbó a un ministro

Las hasta ahora prestigiosas tesis doctorales alemanas están en creciente cuestión desde que el portal de internet Vroniplag se viene dedicando a examinar trabajos doctorales de importantes políticos conservadores y liberales previo pago de encargos anónimos, según han reconocido sus responsables. Vroniplag ha forzado la dimisión, por ejemplo, del joven ministro de Defensa y delfín de Merkel en la CDU Karl Theodor zu Guttenberg, o de la ministra de Educación, Annette Schavan. El último miembro del Gobierno alemán afectado por estas acusaciones es la actual ministra de Defensa, Ursula von der Leyen, sin que todavía hayan podido demostrarse ante los correspondientes tribunales.

ZU GUTTENBERG

Una advertencia seria para la Universidad europea

ANÁLISIS

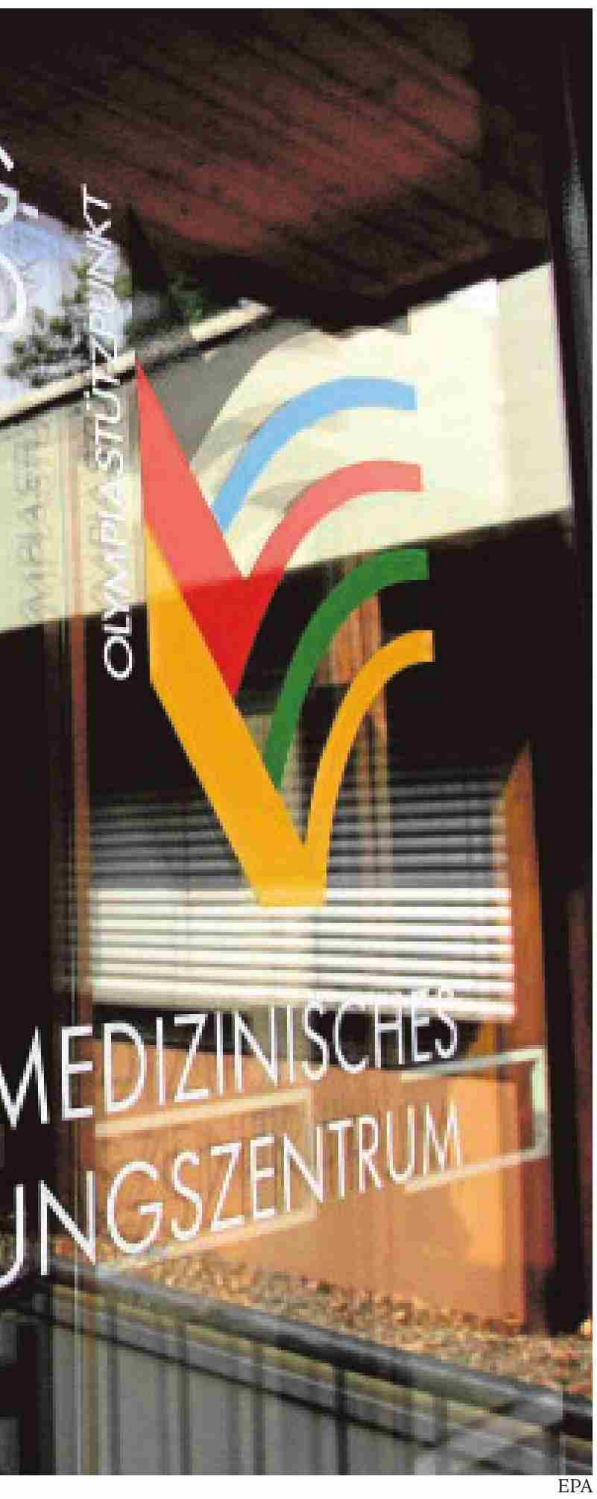
JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-REPRESA

El descubrimiento de tesis doctorales fraudulentas en el Departamento de Medicina Deportiva de la Clínica Universitaria de la Universidad de Friburgo, que parece resultar de una manipulación masiva de datos, plagio y aplicación de antiguas investigaciones carentes de valor científico, constituye una advertencia seria, no solo entre las universidades alemanas, sino para todas las europeas que pretenden compartir estándares científicos de calidad y credibilidad.

La Real Academia de Doctores de España (RADE), uno de cuyos fines institucionales es «defender la dignificación del título de doctor, tanto en las exigencias para su obtención como su legítima ostentación y el ejercicio de sus prerrogativas», coincide plenamente con uno de los expertos que investiga los hechos en que un escándalo de esta magnitud tendrá consecuencias para los programas de doctorado y comportará el establecimiento de nuevos sistemas de control para impedir que se repitan hechos similares, que implican la responsabilidad de los autores de las tesis y de quienes las dirigen, supervisan y publican.

Para la RADE, que prepara un documento con recomendaciones para perfeccionar los estudios de doctorado en nuestro país, la supervisión de las condiciones éticas y deontológicas de la investigación en nuestras universidades podría ser insuficiente para prevenir situaciones como las descubiertas en Friburgo, y podrían ser aconsejables normas adecuadas que las eviten.

JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-REPRESA
ES PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE DOCTORES DE ESPAÑA



EPA

ría la posibilidad de que la propia universidad se haga cargo del futuro de la investigación, alegando que cuenta con sus propios medios. «La universidad cuenta con una comisión de investigación y un protocolo de actuación que la avala», defendió. A la pregunta sobre por qué ninguna de estas instancias había sido capaz durante dos décadas de detectar un fraude tan generalizado, Riescher respondió que su institución «no contaba con los datos y con los hechos». «Es cierto que podríamos intensificar mucho más nuestro trabajo preventivo y de hecho ya hemos comenzado a caminar en ese sentido. Está claro que esa es una línea de trabajo que habrá que desarrollar más en el futuro», aseveró.

Nuevas formas de control

Perikles Simon, uno de los miembros de la comisión que han destapado el escándalo, vaticina, además, que este hallazgo «tendrá consecuencias para los programas de formación de doctorandos» y dará lugar a nuevas formas de control que eviten en el futuro la impunidad con que estas tesis fueron dadas por válidas, ya que «no solamente son responsables quienes las escribieron, sino quienes eran los encargados de dirigirlas, financiarlas, supervisarlas y, finalmente, publicarlas».

Ötzi, el «hombre de hielo», ya tenía la Helicobacter pylori

▶ Esta bacteria presente en el estómago de media humanidad infectó a este cazador del Tirol hace 5.300 años

J. DE JORGE
MADRID

La excelentemente bien conservada momia de Ötzi, el «hombre de hielo» del Tirol, un cazador prehistórico que falleció desangrado hace unos 5.300 años y cuyos restos aparecieron congelados en los Alpes en 1991, es una fuente inagotable de información. Lo último que un equipo internacional de científicos ha descubierto se encuentra en su estómago. Los investigadores han detectado en el contenido estomacal de este homo sapiens de la Edad del Cobre la presencia de la Helicobacter pylori, una bacteria muy común que habita en la mitad de todos los seres humanos. El hallazgo, dado a conocer en la revista «Science», parece respaldar la teoría de que nuestra especie ya estaba infectada con esta bacteria desde el comienzo de su historia.

El paleopatólogo Albert Zink y el microbiólogo Frank Maixner de la Pages Academia Europea (Eurac), en Bolzano (Italia), colocaron muestras del estómago del «hombre de hielo» bajo el microscopio por primera vez hace casi tres años. Entonces eran escépticos sobre lo que pudieran encontrar, puesto que la mucosa del estómago de Ötzi ya no estaba allí. Junto con colegas de las universidades de Kiel, Viena y Venda en Sudáfrica, y del Instituto Max Planck para la Ciencia de la Historia Humana en Jena, los científicos trataron de dar con una nueva manera de proceder. Resolvieron extraer todo el ADN del contenido del estómago de la momia. De esa forma, fueron capaces de identificar las secuencias y reconstruir el genoma de una antiquísima Helicobacter pylori. Los investigadores encontraron una cepa potencialmente virulenta de la bacteria, a la que el sistema inmunológico de Ötzi ya había reaccionado. «Hemos demostrado la presencia de proteínas marcadoras que vemos hoy en día en los pacientes infectados por Helicobacter», dice Maixner. Una décima parte de las personas infectadas desarrollan otras complicaciones clínicas, como la gastritis o úlceras estomacales, la mayoría durante la vejez. En el caso de Ötzi, «no podemos estar seguros de que sufriera de problemas estomacales, porque el tejido de su estómago no ha sobrevivido y es ahí donde esas enfermedades se pueden distinguir. Sin embargo, las condiciones previas para una enfermedad sí existen», apunta.

Momia de Ötzi, el «hombre de hielo», encontrada en los Alpes en 1991 AFP

Cepa virulenta
Respalda la teoría de que nuestra especie ya estaba infectada desde el comienzo de su historia

Investigación

Tratar el ébola con plasma no es eficaz, según un estudio

M. T. BENÍTEZ DE LUGO GINEBRA

Las transfusiones sanguíneas entre personas enfermas de ébola y antiguos portadores del virus no son eficaces para neutralizar la infección, según los resultados de un estudio publicado por el «New England Journal of Medicine». Estas conclusiones cierran la puerta a una de las pistas barajadas para vencer a esta temida enfermedad.

De acuerdo con las últimas cifras facilitadas ayer por la Organización Mundial de la Salud (OMS), esta terrible epidemia, que azotó la zona occidental del continente africano en 2014, ha causado ya 28.637 víctimas, de ellas 11.315 mortales.

La idea de hacer una transfusión de sangre, o de plasma, desde una persona curada de ébola hacia un paciente infectado para protegerla con sus anticuerpos fue apuntada por primera vez en 2014 tras la recuperación de un grupo de pacientes norteamericanos a los que les fue administrada una inyección de este tipo. Incluso la enfermera española Teresa Romero, la primera infectada por el virus fuera de África Occidental, fue sometida a este tratamiento.

Denominada inmunoterapia pasiva, esta estrategia ha dado resultado en el caso de otras enfermedades, como la gripe o la difteria, pero no ha sido eficaz en los ochenta y cuatro enfermos de ébola que participaron en este experimento, en un hospital de Conakry (Guinea), a los que se les pusieron dos inyecciones de 400 ml con plasma procedente de una persona que sobrevivió a la infección.

El estudio concluyó que la esperanza de vida es casi idéntica entre un paciente que ha sido tratado con plasma y otro que no ha recibido ninguna transfusión, 31% frente a 38%. Los científicos han considerado que el margen de 7% entre ambos casos no es significativo y está lejos del objetivo inicial de alcanzar un porcentaje de mortalidad de menos del 20%.

Los resultados de esta prueba, denominada Ebola-Tx, confirman la dificultad de llevar a cabo tratamientos experimentales contra este virus. Actualmente están en curso de realización alrededor de diez.